

EL hALL

BOLETIN INFORMATIVO DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA RIOJA

AÑO 2, NUMERO 15

MARZO 1996



PRIMAVERA

JOSE MIGUEL DELGADO IDARRETA

José Miguel Delgado Idarreta es Doctor en Historia.
Profesor Titular de Historia Contemporánea en la Universidad de La Rioja

Cuando lean estas líneas ya será Primavera, ya habrán pasado las 9,03 horas del día 20 de marzo, ¿lo ven todo diferente?, ¿qué les sugiere?. Pero si me permiten me retrotraigo unos días, no muchos, a fin de febrero cuando se me encargó este breve artículo. Caía la nieve, hacía frío, si uno miraba tras la ventana podía ver los montes que nos rodeaban blancos, los niños y los mayores, ¿por qué no?, podían jugar con ella, hacer un muñeco de nieve, tirarse bolas, molestar al que pasaba a su/nuestro lado. La verdad escribía con antelación de la Primavera se hacía arduo, para qué decir otra cosa, pero uno podía ver ya los contrastes que se acercaban. Se me quedó fijada en la retina una fotografía aparecida en un periódico en la cual un coche bloqueado por la nieve se encontraba delante de un gran anuncio publicitario que decía "ya es primavera".

Desde esos momentos la vida ha corrido mucho, demasiado, ¿cuantas cosas han pasado a nivel personal y colectivo? No responderé a ello, mejor les sugiero otras imágenes que la Primavera me ha traído en otros momentos, y posiblemente a uds. también, como el renacer de la vida, el círculo que se cerró en invierno y vuelve a despertarse primero. En todo caso no olviden que escribo desde el hemisferio norte, ya que los que habitan en el sur, esos a los que tantas veces hemos visto dibujados en oposición a nosotros, han iniciado con el equinoccio de marzo, su otoño.

Qué mejor imagen para recrearnos en el inicio de la Primavera, que la música de Antonio Vivaldi. Este veneciano, nacido en el siglo XVII, se convertiría en uno de los ejemplos más influyentes de la primera mitad del siglo XVIII, bien es verdad que eso lo podemos decir hoy en día, ya que, a pesar de la admiración que, incluso, tuvo hacia él Bach, fue uno de los músicos más desconocidos hasta bien entrado nuestro siglo XX, que ha recuperado su figura y, sobre todo, su música. Alrededor de 1725 se dieron a conocer *Las cuatro estaciones*, los primeros cuatro conciertos de un total de doce, que serían conocidos como "La

lucha de la armonía y de la imaginación" y por qué no, como algunos de sus estudiosos han sugerido, la lucha entre la razón y la imaginación.

El primero de estos conciertos lleva el título de *Primavera*, y como el resto, está lleno de sonidos onomatopéyicos y así se describirán "el canto de los pájaros", "el murmullo de las fuentes", "la tormenta", de nuevo "el canto de los pájaros", para poder escuchar, más tarde, el "susurro de las hojas y de las plantas", "el ladrido de un perro", para concluir con una bucólica danza pastoril". Evocar la naturaleza era la meta de Vivaldi, el ambiente natural era el resultado final, que nosotros podemos recuperar hoy en día y escucharlo en cualquier momento y en cualquier espacio, ya no es preciso e imprescindible acudir exclusivamente al salón del noble, o a la sala de conciertos, marchando tranquilamente por la calle, circulando con nuestro coche, sentado plácidamente en el sofá de casa recordamos a un gran músico, a una gran obra. ¿Por qué no lo escuchan mientras leen estas líneas?

Otra sugerencia me viene ahora, mezcla de música, narrativa y cine. Estos últimos días uno puede ver el anuncio de *La bella durmiente* y a las mentes nos llega la dulce y ligera música de ballet que bajo ese título escribió el compositor ruso Tchaikovski, pero a la vez el cuento de Perrault en que está basado y, por último, la película de dibujos animados que realizó W. Disney. Al final oírán, leerán o verán como la princesa Aurora, nombre sugerente -el despunte del día, la luz que nace-, es despertada por el beso de amor del príncipe, de nuevo, el renacer, la vuelta a la vida, el principio de la iniciación. Al margen del dulcoramiento Disney, con buenos, buenos, y malos, malos, encon-

trarán la imagen del hada que representará, una vez más, la naturaleza. Por eso la primera de las hadas se llamará "Flora" -el rojo es su color-, la belleza prometerá a Aurora, la segunda "Fauna" -verde será el suyo- le entregará la dulzura de la voz, la tercera se verá coartada con la intromisión de "Maléfica", que querrá hacer sucumbir a Aurora en el sueño de la muerte, pero "Primavera", representada con el azul del cielo, permitirá que todo vuelva a renacer, el sueño de la muerte será vencido por el despertar del beso del amor, del principio de la nueva vida.

El mal, al fin, se rendirá ante "la virtud y la verdad, armas de la justicia". Nuestro diccionario define a la justicia como "la virtud que inclina a obrar y juzgar teniendo por guía la verdad", por eso la Justicia será representada con los ojos vendados, es ciega e igualitaria, y la balanza, como punto de equilibrio e igualdad.

Pero las imágenes no acaban aquí. Una tercera sugerencia aparece ante nosotros *La Primavera* (1477-1478) de Sandro Botticelli, que hoy podemos contemplar en la Galería de los Oficios de Florencia. La pintura del florentino Botticelli está totalmente unida al *quattrocento* italiano, siendo uno de sus representantes más independientes y que adquirió su fama principalmente por la mencionada obra y por *Venus* (1482), ambas de temática mitológica. El personaje central de *La Primavera* es Venus, por encima deja entrever el cielo, semejando como una aureola que enmarca la cabeza, pero el niño con los ojos tapados y con una flecha a punto de salir de su arco representando a Cupido, no deja, al parecer, otra interpretación. La escena mostrará, además, un delicioso bosque de naranjos y un suelo lleno de

flores y que se completará a través de dos grupos de personajes.

En el grupo de la derecha aparece un primer personaje con una coloración gris-verdosa y en acción de soplar, tiene los carrillos hinchados, que representaría a Céfiro, el viento suave y apacible del poniente que dejará llenar toda la escena de un claro día primaveral, dirigiendo su abrazo hacia Chloris, la ninfa del bosque, que en su boca transporta una rama, preconizando su transformación en el tercero de los personajes de este lateral derecho, en Flora -¿recuerdan el cuento de "La bella durmiente"?-, diosa del bosque y de las flores y que Ovidio retrató en los versos de su metamorfosis. Los intérpretes de la pintura indican que precisamente el título del cuadro se debe a que en la **primavera** el mundo se llena de flores, vuelve a iniciarse la vida, la metamorfosis hace despertar el jardín del amor.

En el lado izquierdo aparecen las tres Gracias, la belleza seductora, hijas de Venus -Castidad, Pulcritud y Voluptuosidad-, en paso de danza y sobre ellas apunta la flecha de Cupido. Cerrando la escena, a la izquierda del todo, Mercurio, el de los pies alados y amante de Venus, que portando un báculo ordena vientos y nubes. Uniríamos con el inicio de la escena, en que el viento vuelve a soplar, estableciéndose el ciclo ininterrumpido de la vida entre Dios y el mundo, como explicaría la filosofía neoplatónica.

Otras varias imágenes podrán aparecer ante nuestros ojos o en nuestra mente, pero el principio de la vida ha vuelto, el renacer constante se ha introducido entre nosotros, a través de los resquicios de las ventanas, obligándonos a despojarnos de nuestros abrigos, que nos han guarnecido del puro y duro invierno. La luz se ha expandido, otra vez viajamos hacia el solsticio de verano -invierno, no olvidemos a nuestro antípoda- donde la máxima luz se hará fuego, pero para llegar ahí necesitamos este paso, esta vuelta a la vida, el retorno al principio, a este círculo que se cierra con su nacimiento.

PUBLICACIONES

SER GUAPO O SER FEO

XAVIER RUBERT DE VENTOS

Xavier Rubert de Ventós es Catedrático de Estética de la Escuela de Arquitectura de Barcelona y de la Universidad de Harvard y miembro fundador del New York Institute for the Humanities. Tiene una extensa obra sobre Estética y Filosofía (Teoría de la Sensibilidad, La Estética y sus Herejías, De la Modernidad), y en los últimos años ha realizado también una reflexión crítica sobre temas políticos (El laberinto de la hispanidad, El cortesano y su fantasma). Ha sido galardonado con la Lletra d'Or de la literatura catalana y con los premios Anagrama, Espejo de España y Josep Pla.

Nuestros prejuicios más enraizados son invulnerables a cualquier clase de crítica o de evidencia en sentido contrario. No son ideas que nosotros tenemos: son ellas, más bien, las que nos tienen a nosotros. No podemos, pues, superarlas, pero hay una cosa que sí podemos hacer aun: conocerlas.

Esto es pues lo que debemos hacer con nuestra creciente tendencia a valorar las personas bonitas y sentir menos afecto por las feas. Y digo creciente porque la importancia de la apariencia física, de la "cara" y de la primera impresión, ha aumentado enormemente en una sociedad urbanizada y dominada por la imagen. Y ello no se debe tanto, como a menudo se dice, a que las imágenes del cine o televisión nos ofrecen constantemente tipos o ideales de belleza difícilmente accesibles para los ciudadanos normales. Se debe más bien a que en el cine la bondad o la maldad son, antes que nada, rostros, expresiones, gestos donde se adivina ya de entrada la bondad o la maldad de los personajes.

Pero si el cine nos ha enseñado así a ser todos un poco "frenólogos", es la ciudad donde vivimos quien nos lo acaba exigiendo. En el pueblo, la gente todavía es quien "es": más allá de su "apariciencia" está su "esencia", que todos conocemos -de quién es hijo, qué hacía cuando era pequeño, etc. En la ciudad, en cambio, todos somos lo que parecemos. La impersonalidad y la movilidad social nos han acostumbrado a juzgar rápidamente a los otros a partir de primeras impresiones que pocas veces tenemos ocasión de corregir: es por nuestro porte o atractivo a primera vista por lo que somos bienvenidos o rechazados, contratados o ignorados.

Es así como todos nos hemos ido haciendo cada día un poco más fisionomistas: especialistas en adivinar una personalidad o un carácter detrás de un rostro, un gesto, un porte. Y es bien sabido que el rasgo más decisivo de una fisonomía es la belleza. Ya desde

la infancia los niños bonitos son más aterrorizados y mimados que los feos, y muy pronto el mal carácter desarrollado por éstos a consecuencia del escaso interés de que son objetos es tomado como confirmación de aquello que "ya se les veía en la cara".

Ahora bien, mientras es necesario denunciar la discriminación en el mercado del trabajo por motivos de belleza o de atractivo, a nivel individual es preciso más bien que bellos y feos tomen conciencia de hasta qué punto esta discriminación opera y continuará operando a pesar de todo. ¿Hacer a la gente consciente, más consciente todavía, de la importancia de su apariencia física? Ni más ni menos. Saber de dónde se parte, sirve para evaluar después hasta dónde se ha llegado. Ser consciente del propio handicap puede permitir también superarlo o neutralizarlo, cosa que no puede hacer quien no acaba de comprender porque las cosas no marcharon como esperaba.

Es preciso pues reconocer hoy el aspecto oscuro o siniestro del dogma liberal según el cual la apariencia, la salud física y mental u otros factores genéticos no tienen una influencia decisiva en la vida de los individuos.

"La idea implícita que existe en nuestra sociedad, decía recientemente E. Berscherd, es que vivimos en un mundo en que cada cual recibe aquello que merece. El lado negro de esta idea es nuestra creencia que si nos ha tocado la desgracia o la miseria es que hemos hecho alguna cosa para merecerlos, ya que el punto de partida era igual para todos". Esta creencia liberal, que culpa al desgraciado de su propio mal, es también la que exime al agraciado o privilegiado de toda responsabilidad hacia los demás. De aquí mi tesis, que resumo una vez más: con la desigualdad social de oportunidades hace falta saber luchar; con la desigualdad de oportunidades físicas o psíquicas hace falta, también, aprender a contar.

seguro. Nada de eso. Los vientos de la nada se cueplan por todas partes y es tarea del bibliotecario no tanto estar tranquilo, leyendo y ordenando la memoria, sino más bien la de estar tapando las grietas y los agujeros (y no me refiero a la humedad de verdad que le ha salido por el techo y fachada...) por donde se cuepla la levedad del actual papel impreso.

Para hacerlos una idea os voy a contar como está nuestra Biblioteca del COAR -nuestra memoria colectiva!. He hecho un análisis de las compras realizadas en el año 1995, en que la Biblioteca ha funcionado más o menos por inercia, (situación de aletargamiento o calma chicha), y el balance es el siguiente:

El total del gasto ha sido de 1.576.273 ptas, repartidos así:

- Los periódicos (La Rioja, La Voz y El Correo) y Boletines Oficiales (de la Rioja y del Estado) se llevan casi un 10%, 141.843 ptas, sin que apenas nadie los lea (ni falta que hace).

- La Asesoría Jurídica, con el Aranzadi, las revistas de Derecho Urbanístico, la Jurisprudencia y esas pampinas se llevan casi otro 15%, 211.272 ptas., con lo que ya nos hemos gastado una cuarta parte del presupuesto sin ver un libro como Dios manda.

- En revistas nacionales nos gastamos 108.849 ptas (A&V, Arquitectura Viva, Arquitectura, Cuadernos, El Croquis, On, Diseño Interior, Restauración y Rehabilitación y RE), y en extranjeras casi otro tanto, 94.358 ptas (Domus, Zodiac, Abitare, Architectural Review y L'Architecture d'aujourd'hui). Constituyen el así llamado apartado pornográfico de toda Biblioteca

UTOPIA O CONTRADICCION
ENTRE ARQUITECTURAS DE ESCUELA Y CONSTRUIDAS

JESUS ALFARO LAFUENTE

Jesús Alfaro Lafuente es alumno de la ETS de Arquitectura de la Universidad de Navarra.

La verdadera grandeza de nuestra profesión es la magia creadora; esa chispa, por la cual el hombre-arquitecto consigue llegar a la forma concreta desde el análisis de conceptos abstractos, como son el lugar, el programa, el espacio o la intención, en nombre siempre de la belleza. En estos momentos, esto es precisamente lo que se trata de inculcar en las escuelas de arquitectura, buscando con ello la formación de arquitectos-artistas, y descuidando en cierto modo la figura del arquitecto-constructor y del arquitecto-gestor, tan valiosa dentro de la vida profesional.

No obstante, las escuelas se convierten en auténticos laboratorios de investigación arquitectónica, en los que las ideas fluyen en su estado más puro, sin ser coartadas por elementos de tipo económico, o burocrático; principales factores éstos, que dejan maniatada la acción creativa del arquitecto profesional. La crítica se convierte, en las arquitecturas de escuela, en uno de los pilares básicos de la gestación y evolución del proyecto. En mi opinión es precisamente el ejercicio crítico el punto donde se produce la mayor carencia dentro de la práctica profesional de la arquitectura.

La creación sobre el papel, limpia y depuradora de elementos extraños a la arquitectura, es la utopía que en las escuelas nos enseñan, y por la que los estudiantes luchamos en nuestro quehacer diario enfrentados al tablero de dibujo.

Mi crítica al respecto se centra en la idea de si realmente las escuelas están formando los arquitectos que la sociedad demanda, o si por el contrario simplemente nos estamos quedando en una filosofía del arte, falta de contenidos reales. A los que en estos momentos estamos a punto de salir de las escuelas nos han enseñado a ser artistas ilusionados por construir la utopía, precisamente para que ésta deje de serlo; el proyecto dibujado sobre el papel no adquiere el rango de arquitectura hasta que se lleva a la realidad. Sin embargo muchos son los que afirman, incluidos profesores, que las perspectivas profesionales son poco prometedoras, y que pocos de los que actualmente somos alumnos podremos en el futuro dedicarnos al ejercicio libre de la profesión, entendido éste en su sentido más tradicional. ¿Cómo es posible que esos mismos profesores sean los que siguen alimentando en nosotros la utopía a través de sus métodos pedagógicos?

Louis I. Kahn dijo una vez: "Un gran edificio debe, en mi opinión, empezar desde lo incommensurable, para llegar a lo mensurable, a través del proceso de diseño; pero debe, al final, ser incommensurable".

Si la mayoría de los noveles no vamos a poder llegar a lo mensurable, es decir a construir nuestras ideas, yo me pregunto qué sentido tienen una formación tan utópica; tan incommensurable.

Mientras tanto y hasta que llegue el momento de saltar al campo profesional, seguiré soñando y disfrutando de la utopía.

CUADERNOS INTEMAC
COLECCION COMPLETA

... Las bibliotecas siempre han tenido para mí una dosis de misterio: ese silencio, las innumerables y repletas estanterías, la soledad de los libros, la remota posibilidad de descubrir bajo el polvo aquel ensayo tantas veces buscado. JDC es un explorador de bibliotecas, el Indiana Jones de los libros, y esta tarde, tras una de sus fructuosas y arriesgadas expediciones apareció en el CAT con el rostro sudoroso y polvoriento, pero con la expresión de haber descubierto una pieza fundamental del rompecabezas de la técnica: "la colección completa de los CUADERNOS INTEMAC".

Resulta que desde el año 91 el Instituto Técnico de Materiales y Construcciones, INTEMAC, publica trimestralmente un cuadernillo con un tema desarrollado en profundidad. El Colegio está suscrito a esta publicación, que llevaba años durmiendo el sueño de los justos en las regias estanterías de nuestra biblioteca.

Los temas son diversos, algunos bastante áridos, otros más accesibles y de utilidad diaria...

ERNESTO REINER ARANDA.
(responsable del CAT / COAR)

Noticias de la Biblioteca

Yo era antes un escritor conciso y centelleante; no me andaba por las ramas y solía decir las cosas a puñetazos. Al crear yo mismo ELhALL y a causa de la pereza en buscar colaboraciones, mi manera de escribir empezó a ralentizarse y a estirarse por aquello de tener que rellenar más papel. El dinamismo del actual director ha hecho, sin embargo, que ELhALL se encoja como una prenda de algodón y Enrique no me da más espacio que el de dos folios para que cuente qué es lo que hago desde primeros de año en la Biblioteca del COAR. Así que, irremediadamente, voy a tener que recuperar mi viejo estilo, -eso sí, procuraré que sea sin puñetazos.

Digo yo que una Biblioteca es un refugio contra la "actualidad", es decir, contra el "vacío". Y también una "memoria", esa facultad humana tan abandonada y en desuso. Ciertamente en sus orígenes fue un "sustituto" de la memoria, esto es, una enemiga de la condición humana, y así se pronunciaron quienes recelaron contra el invento de la escritura. Pero con el tiempo, y a medida que la escritura se ha ido haciendo más liviana y mas portadora de noticias, de actualidades y de vanidades, la Biblioteca se ha convertido, paradójicamente, en el lugar mas cercano a la vieja "memoria".

No vayamos a pensar, sin embargo, que una Biblioteca es un refugio tranquilo y mucho menos,

y como su misma denominación sugiere, tiene mucho éxito. Es obligatorio comprar revistas no tanto porque interesen ahora sino porque es fenomenal verlas y leerlas cuando ya han pasado muchos años. Por ejemplo, ahora estoy ordenando la revista Cortijos y Rasca-cielos, de la que tenemos números entre 1945 y 1954, y es una maravilla.

- En cuanto a la compra de libros el principio por el que se debe regir toda Biblioteca es el de que no debe nunca llenar sus anaqueles con los libros que venden los editores sino con los libros que el bibliotecario sale a comprar. Pues bien, la nuestra todavía se rige justamente por el primero de los sistemas: aparecen marchantes con maletines cargados de libros carísimos, siempre en lenguas extranjeras y llenos de fotografías de colores, que dicen ser indispensables para toda Biblioteca que se precie, y vamos nosotros y caemos como tontos en la red del fenicio dándole el oro a cambio de las estampitas. Interlibro, Bellisco y la librería local I. Ochoa han practicado con éxito esta política de ventas, endosándonos entre los tres, el año pasado, libros por valor de casi 400.000 ptas.

- Otro astuto vendedor nos colocó una Enciclopedia General de Arte de la que ya dí cuenta en un hALL anterior, y sus 225.000 ptas, aunque pagaderas a plazos se han incluido en el total arriba mencionado.

- Las restantes 325.000 ptas se reparten entre libros diversos (mas o menos comprados intencionalmente), y revistas técnicas y publicaciones del CAT que este año llevarán ya una contabilidad aparte.

- Y si algún quisquilloso se ha puesto a sumar y le

faltan cien mil pesetas, que no reclame, que es porque se han pagado en 1995 las suscripciones a las revistas extranjeras de 1996 (...con don Pepín en casa, no se escapa una pella).

Completan las entradas en la Biblioteca los regalitos editoriales de Colegios, Autonomías, Ministerios y demás organismos productores de papel impreso gratuito-a-costa-del-contribuyente y a-mayor-gloria-del-político-que-hace-el-saluda, y que nos sugieren añadir al dicho "a caballo regalado no le mires el bocado", la coletilla de "si tienes cuadra para guardarlo". Porque claro, con solo hojear, registrar y guardar tanto papelote y revista mediocre se pierde un tiempo precioso y a veces no se hace sino descalabrar la Biblioteca propia.

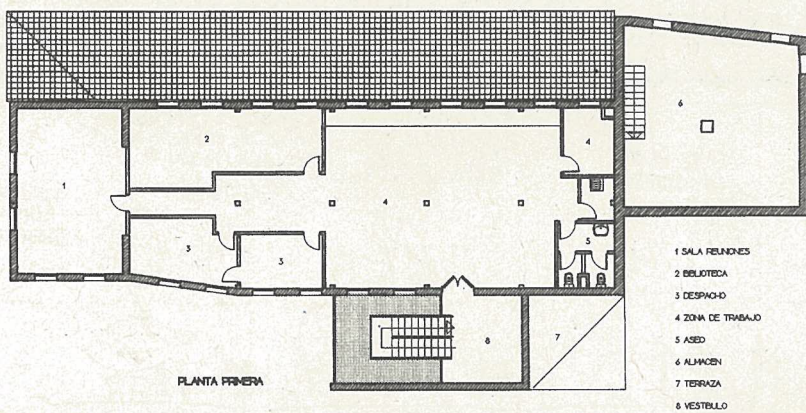
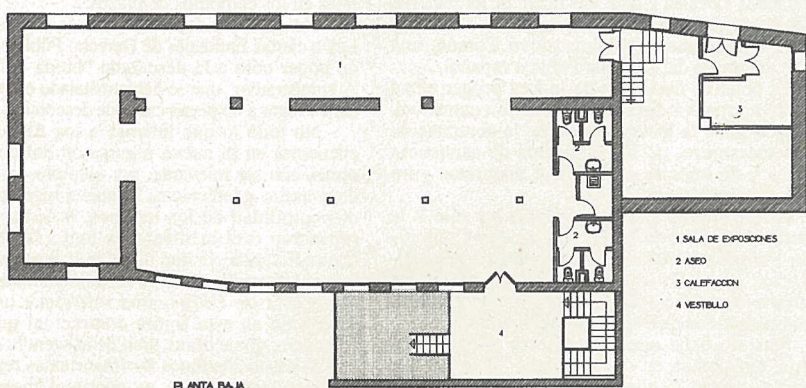
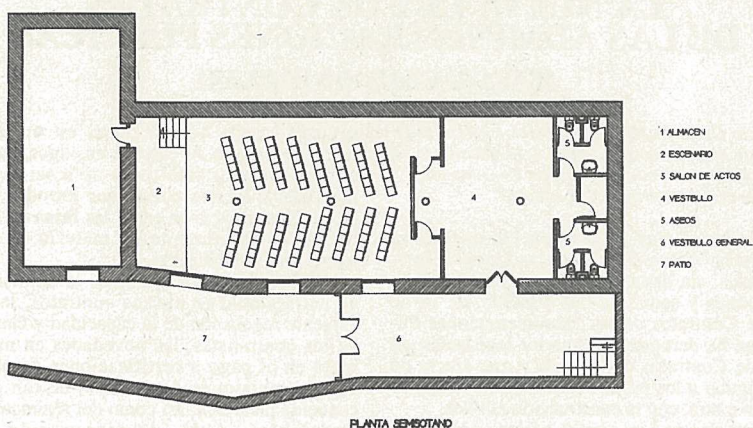
Bueno, pues en esas estamos. Diré para acabar que las Bibliotecas que mas amor me inspiran no son esas en las que hay miles y miles de libros y cientos y cientos de afanados lectores "trabajando" sobre los libros y tomando notas de uno y otro lado "para hacer carrera", supongo, sino mas bien esas Bibliotecas medianas de los clubes anglosajones en las que se leen los libros sentados en un sillón orejero y a poder ser con una copita de sherry al lado, simplemente por placer, o sin más ni más, por cultivar la vieja y desusada memoria colectiva. Ojalá que algún día pudiese tomar nuestra Biblioteca ese modelo y ese rumbo.

JUAN DIEZ DEL CORRAL
(Bibliotecario del COAR, "en funciones")

ENTRE ARQUITECTOS

ADECUACION DE EDIFICIO COMO CENTRO CULTURAL E INFORMATIVO EN ENCISO (LA RIOJA)

JESUS SAGASTIZABAL



Objeto del proyecto.

El encargo de este proyecto parte de la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de La Rioja y tiene fecha de 19 de abril de 1.994.

El objeto del proyecto es la adecuación de un edificio de antiguo uso industrial para albergar un Centro Cultural e Informativo en Enciso, directamente relacionado con el yacimiento de incitas existente.

Estado actual.

En su estado inicial, el edificio está compuesto por tres plantas dispuestas en dos alturas, lo que da origen a un semisótano, y con forma rectangular.

La estructura es mixta en las dos primeras plantas a base de pilares de fundición de sección circular, muros de carga y vigas y cabios de madera. En la tercera planta, que se supone añadida a la fábrica original, los pilares son de madera al igual que las cerchas que soportan la cubierta.

Los muros de la fachada Norte están contruidos a base de piedra caliza en fábrica de sillarejo. La fachada Sur se compone a base de muros de piedra en fábrica de mampostería en la planta semisótano y adobe en el resto.

Lo más destacable del edificio es el ritmo en la composición de huecos de la fachada Sur, ritmo que hace destacar el edificio sobre las edificaciones colindantes.

Tras un reconocimiento visual del edificio se puede diagnosticar como buena la conservación de la estructura, tanto en muros como en los elementos de madera.

Programa.

El Centro gira en torno al yacimiento de incitas descubierto en la zona de Enciso.

El programa de necesidades tendrá tres apartados fundamentales que definirán las zonas de actividades sobre las que se articulará el proyecto y que irán alojadas en cada una de las tres plantas: Zona de divulgación y reunión, Zona de exposición y Zona de investigación y estudio.

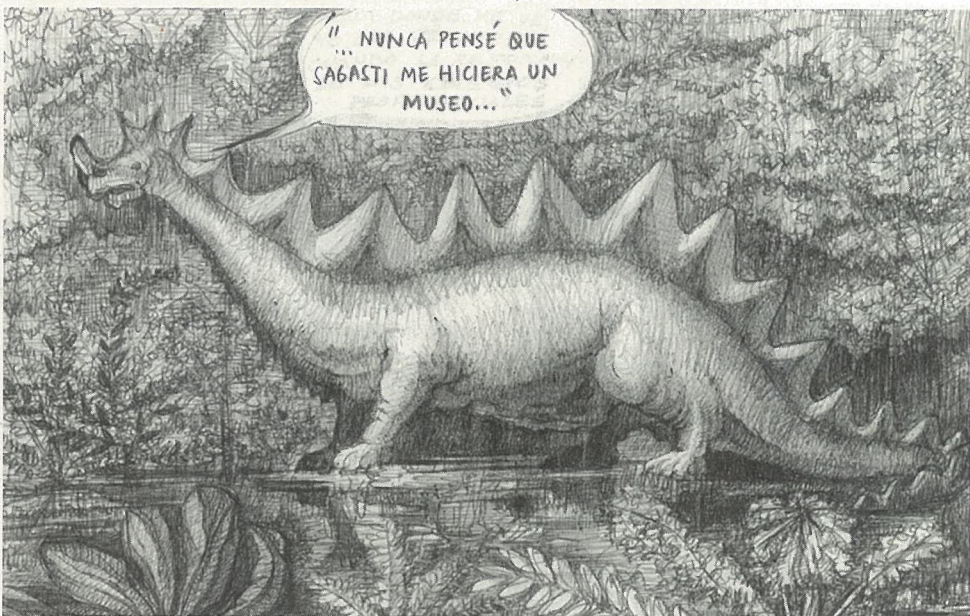
Solución adoptada.

La decisión más importante en la rehabilitación de este edificio se toma al situar el núcleo de comunicaciones. Se ha elegido el fondo del patio para situar el vestíbulo de entrada y las escaleras. De esta forma se evita la agresión a la estructura interna y se dignifica una zona que pasa de ser residual a convertirse en vestíbulo del edificio y que puede funcionar de sala abierta de exposición. Con esta distribución desde el núcleo de comunicaciones se puede acceder de forma clara a cada planta.

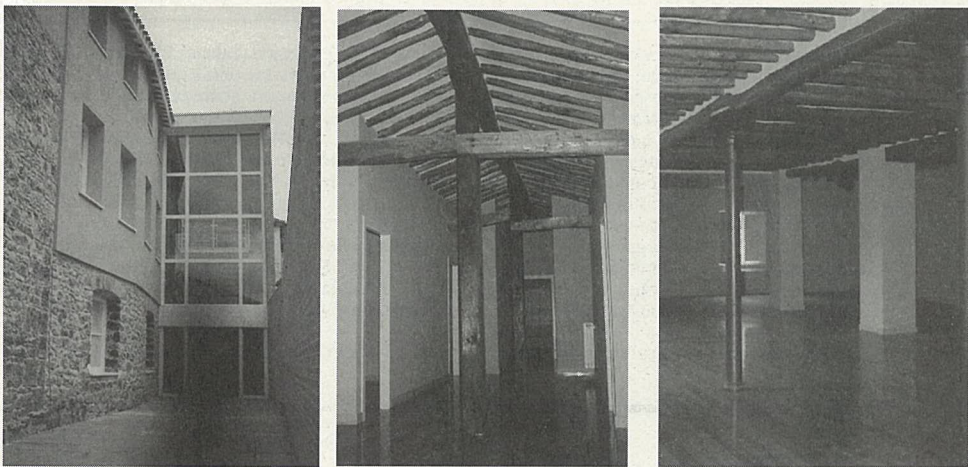
La planta semisótano alberga el salón de actos. Las butacas se disponen en los laterales, dejando un pasillo central, y orientadas visualmente hacia el escenario. En el fondo de la sala queda un espacio que se destina a almacén. El vestíbulo es amplio para facilitar la espera.

La planta primera se destina a zona de exposiciones. La actuación se limita a limpiarla de todo elemento discordante, quedando la estructura limpia.

En la planta segunda, una vez limpia y consolidada, se proyecta una sala de trabajo para tratamiento de fósiles. Uno de los aseos, que se disponen de forma idéntica en las dos plantas inferiores, se sustituye por un laboratorio fotográfico. Así mismo se construyen dos despachos, una sala para biblioteca y una sala de reuniones. Esta última sala se ubicará en la zona nueva de la planta segunda y pretende visualmente integrar en la fachada sur la parte de piedra perteneciente a las plantas inferiores.



Dibujo de Rubén San Pedro



Algo hay en nosotros, me refiero a nuestra tribu, que nos aterra: el quedar mal. Y aquí viene lo gordo: ¿Qué hay que hacer para quedar bien y dejar el pabellón bien alto?

En nuestro oficio, al parecer, hay que deslumbrar, llamar la atención con tus actuaciones. Deslumbra mucho, un suponer, salir en las revistas de fotos de colores, dar conferencias y presentar tus obras con abundantes diapositivas, y ¡la guinda!: ganar algún concurso de ámbito nacional o, mejor, de importancia internacional planetaria.

Si se pica muy alto, y uno se empeña, el relumbrón está asegurado actuando en compañía de un divino, aunque te convierta al principio en telonero hasta que, con paciencia y dejando que trabaje la pura biología, pasan los años y saltas al estrado de papel principal. ¡Jo, qué gusto!

No se olvidarán los detalles en el conjunto de estos menesteres: nunca deben faltar las formas educadas, las palabras a la moda, las jergas, la vestimenta entre clásica y un punto moderna y, si me apuras, unos toques de autoidad, engolamiento, erudición y distancia.

Esto que puede parecer costoso y difícil

llevarlo a la práctica, no lo es tanto. ¡Mamá quiero ser artista! Las tablas se adquieren con unos ensayos en casa y alguna actuación colegial para noveles o exenta de responsabilidad, y al poco el dominio de la situación está servido.

Otra cosa es, y bien distinta, que el mensaje interese por su interés. Aquí es donde la matan. Es el fondo de la cuestión. En resumen, habitualmente, cada cual presenta su idea, traducida mal de algún gurú extranjero, o su forma, también copiada mal de textos foráneos, por supuesto. Aunque, seamos justos, en estas lides hay especialistas capaces de vender un gato por una liebre, ivamos!

Muy pocas veces aparece la presentación de un trabajo original, rompedor, creativo, como ahora se dice, de la mano de su creador. Es más frecuente asistir y ver, con mucha expectación, cómo un monaguillo oficia una liturgia aprendida de memoria de tanto haberle llevado las

carpetas al señor obispo, en el mejor de los casos. Y aquí picamos todos, hasta se llena la sala, salimos contentos y en una cena se olvidó la euforia. Los medios funcionan a tope.

Y de nuestros concursos, como en los literarios, antes de abrir y ver las plicas el jurado, previamente seleccionado entre un selecto grupo previo, ya tendremos apañado el premio. No obstante, al siguiente concurso se tornarán los papeles: los premiados formarán el jurado y los que fueron jurado, en una pedrea lotera, premiados quedarán, y todos felices ¡tachín, tachán!

Un pelin de ética en las actuales estéticas nos vendría bien. No se aguanta tanto mimetismo ni tanto plagio, tanta curva al libre albedrío ni tantas ventanitas cuadradas chiquitas, caigan donde caigan, erráticas y pitagóricas.

La historia grande de nuestra cultura occidental se reduce a una sola fachada en un cajon-

cito: una planta baja abierta con huecos grandes y algunas plantas elevadas con huecos más chicos: ventanas, balcones o miradores, dependiendo de las condiciones climáticas y de la posibilidad de acarrear determinados materiales a pie de obra. También con siete notas se han escrito grandes y maravillosas sinfonías: do, re, mi, fa, sol, la y si. Entonces a qué tanto ruido machacón y tanto papel cuché.

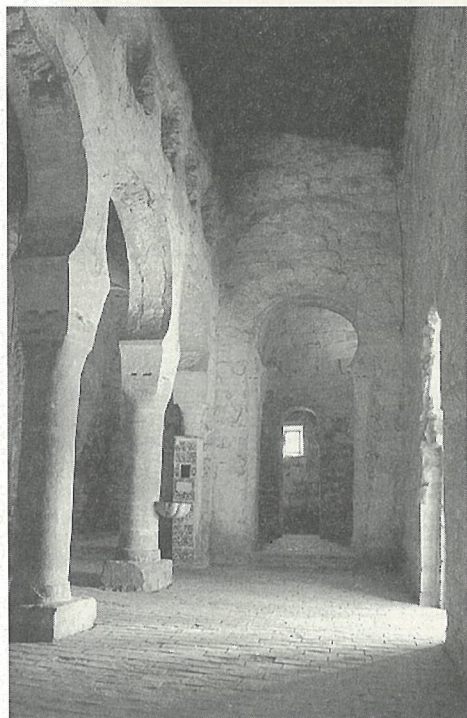
Que no cunda el pánico con lo dicho.

Y a veces me pienso: es posible que lo mío sea otra música, la música de los sonidos donde tocas y te vas, nada queda en el sitio. A la mañana siguiente, la chica de la limpieza barrerá la sala sin saber que algunos se han marchado emocionados recordando ese momento mágico en su corazón para siempre y, aunque intransferible, lo transmitirán a sus hijos y a sus nietos cuando llegue la ocasión.

Y a veces me consuelo pensando que un día, -el día que me quieras-, sin que se lo pidan, los olmos darán peras. Ya han empezado los almendros a darlas. Por algo se empieza.

ANGEL GARCIA GALDAMEZ

APTO PARA TODOS LOS PUBLICOS

VISITAS A LOS MONUMENTOS DE MI TIERRA
MONASTERIO DE SUSO

Esta última visita ha sido motivada por la inclinación de los muros de la fachada Oeste del Monasterio de SUSO y su posterior apuntalamiento en Enero del este año.

Siendo necesariamente conciso por la escasez de espacio de la revista diré que :

- En mi anterior visita, hace dos años, ya se anunciaba la inclinación de los muros Oeste, por la deformación que tenía el arco que separa el Portaleyo de la Galería o Claustro. Aunque ahora se han acentuado las deformaciones, desplomes y grietas.

- El apuntalamiento parece sólido en su estructura pero débil en su cimentación, puesto que está cimentado en el borde de una ladera que ha sobrepasado, por distintas causas, su ángulo de rozamiento interno; y, esta cimentación, si trabajase a toda la fuerza que es capaz de transmitir el apuntalamiento seguramente deslizaría por la incapacidad del terreno de resistir esfuerzos horizontales.

- Se atribuye al terreno sustentante la causa de los males del Monasterio y yo creo que es así. Y no por causa de la mala calidad del terreno de cimentación detectada en los sondeos, puesto que no ha producido problemas en 14 siglos, sino por la acción de la mano del hombre sobre él, y lo explico : En la ladera Oeste de la montaña y junto al Monasterio de SUSO se han producido tres actuaciones :

1º - Se ha deforestado el monte, con la consiguiente pérdida de estabilidad de la ladera por la acción de las raíces de la vegetación.

2º - Se ha hecho una pista forestal (Propiedad de la Comunidad Autónoma de La Rioja) pegada al Monasterio que ha removido terreno junto a sus muros y produce presiones y vibraciones de deslizamiento por la maquinaria pesada que pasa por ella y que tienden a desmoronar la ladera del monte.

3º - Al pie de la ladera de SUSO hay un campo de

cultivo que cada vez come más terreno al monte y lo incorpora al cultivo, con lo que la ladera ha sobrepasado el ángulo de rozamiento interno del terreno.

Por todas estas causas y unido a las acciones de la lluvia, el sol, la humedad, el viento y el hielo, creo que el terreno está cediendo y que se debería restituir a su estado primitivo, comprando el terreno circundante necesario, por que sinó las restauraciones no van a resolver los graves problemas de SUSO.

Continuando con la necesaria concisión expondré los otros deterioros observados en mi anterior visita de hace dos años y que aun continúan :

A - La estatua de San Millán que había en un nicho del Portaleyo continua sin aparecer después del robo que se produjo y se temen nuevos expolios puesto que el Monasterio tiene la galería del Claustro permanentemente abierta.

B - Las arquerías del Claustro continúan con su chocante restauración sin que se tengan noticias de que pueda variar su estado en el futuro.

C - El muro visigótico del lado del evangelio continua rajado, abombado y con grietas sin que se tenga previsto su restauración en un futuro cercano.

D - El pilar rajado de alto en bajo, que está en el centro de la nave mozárabe, tiene un testigo del año 93 que no se ha abierto, por lo que parece que no se actuará sobre él.

E - El dintel partido bajo el arco que dá a las oficinas del cuidador se ha desprendido más y no deja abrir totalmente la puerta de paso. Por lo visto este dintel se piensa reparar por el riesgo que corren las personas que pasan por debajo de él.

F - La fea y antiestética instalación eléctrica, como de nave industrial, no se va a mejorar estéticamente, ni se tiene previsto restaurarla.

G - Las cubiertas restauradas parecen en buen estado de conservación, aunque empiezan a verse desplazamientos en el Portaleyo.

H - Los resultados de las excavaciones que se hicieron hace 30 años siguen sin publicarse, su director, D Alberto del Castillo, falleció y parece ser que se halló una importante necrópolis medieval, vuelta a tapar. Actualmente se realizan unas pequeñas excavaciones, junto al muro Sur de la iglesia, que han descubierto el mal estado de los muros en su base y la parte inferior de otros muros del antiguo complejo conventual.

I - Las oficinas del cuidador, de los siglos XVI o XVII, continúan enclavadas en su parte exterior, lo que contrasta fuertemente con el resto de las fachadas.

Y para finalizar expondré brevemente las incidencias nuevas acaecidas desde mi anterior visita :

1 - Se ha desprendido un trozo de una de las dovelas de la bóveda visigótica del lado del evangelio.

2 - Se ha agrietado el estuco de un pilar que sustenta un arco de herradura, junto a la cabecera del lado de la epístola.

3 - El Monasterio se ha llenado de testigos de escayola, algunos tan recientes como los del 30-1-96.

4 - Se han agrandado las grietas del muro Sur y del muro que separa la Iglesia del Portaleyo.

5 - El cuidador se queja de frío e incomunicación y la Comunidad Autónoma de La Rioja no le pone una estufa y un teléfono móvil para usarlo en las posibles emergencias.

PABLO MARIN SALAZAR

LA NUEVA LEY DE CONTRATOS
DE LAS ADMINISTRACIONES PUBLICAS

IGNACIO GRANADO HIJELMO

Ignacio Granado Hijelmo es Doctor en Derecho. Letrado Jefe de la Asesoría Jurídica del Gobierno de La Rioja. Profesor Asociado de Derecho Constitucional y Autonómico de la Universidad de La Rioja.

Entre las varias Leyes con las que se ha despedido la V Legislatura de las Cortes Generales destaca, sin duda, por su importancia jurídica, económica y social, la Ley 13/1995, de 18 de Mayo, de Contratos de las Administraciones Públicas, que ha derogado la anterior legislación en materia de Contratos del Estado y que afecta de forma singular a los profesionales relacionados, de una forma u otra, con la construcción pública.

Se trata de una Ley estatal, básica en la mayor parte de su contenido, esto es, de obligada observancia por las Comunidades Autónomas y Corporaciones Locales y que, por razón de su materia, constituye, junto con la de Expropiación Forzosa y la de Procedimiento Administrativo Común, una de las columnas del Derecho Público español.

Es objetivo declarado de la Ley acoger en su seno la normativa dispersa en materia contractual, lo que explica la incorporación de la contratación en el extranjero, de los contratos de asistencia técnica y de trabajos específicos, concretos y no habituales, entre otras figuras.

Pretende esta Ley acomodarse no sólo a la Constitución sino también al Derecho Comunitario Europeo, procediendo a trasponer varias Directivas de la Unión Europea en materia de contratación pública para asegurar la transparencia y competitividad en este sector del mercado.

Pero no debe ocultarse que se trata de una norma enmarcada en un variopinto "paquete" de medidas contra la corrupción, lo que explica el reforzamiento general de la disciplina contractual, aunque con algunas válvulas de escape.

Ley de interesantes innovaciones metodológicas, como la inclusión de una Parte general de los Contratos Públicos, es, no obstante, de difícil com-

prensión para no iniciados en materias tan relevantes como su entrada en vigor, su carácter normativo o su ámbito de aplicación, pero de inexcusable lectura puesto que introduce novedades de importancia en todas las fases de la contratación, especialmente en materia de procedimientos de adjudicación.

A destacar, por ejemplo, la admisión de la garantía global en ciertos contratos, la nueva y exigente regulación de la capacidad y clasificación de los contratistas, las novedades en materia de mora en el pago a certificaciones de obras (art. 100) y revisiones de precios, de tan amplia y conocida picaresca, así como del régimen de daños imputables a la Administración, el de subcontratación, de tan amplia y reciente polémica, o la sustitución de los días hábiles por los naturales en los cómputos de plazos.

No debe olvidarse tampoco la extensión de la Ley a ciertas Entidades de Derecho Público, que trata de poner coto a la descarada "huída del Derecho Administrativo" que se había instalado entre nosotros dando lugar a no pocos casos de descontrol.

No todo lo que interesa a los Arquitectos se encuentra en la nueva regulación del contrato de obras, con ser relevante, por ejemplo, la exigencia de estudios geotécnicos, la nueva regulación de la disponibilidad de los terrenos, la supervisión, el replanteo o el arbitraje en materia de precios contradictorios, ya que también habrá que acudir a la nueva normativa del Contrato de elaboración de Proyectos de Obras que introduce una fuerte disciplina en esta figura contractual que la Ley considera, no de obras, sino de asistencia técnica.

Si a esto añadimos las importantes reformas en aspectos informáticos, en contratos menores y de obras de emergencia, tendremos un elenco lo suficientemente amplio de novedades como para que la Ley no sea desatendida por los profesionales de la Arquitectura a quienes afecta de un modo especial.



ARQUITECTURAS EN LA RIOJA 95

Seleccionar proyectos construidos para generar una exposición produce, casi siempre, una sensación gratificante. La observación, más detenidamente de lo que habitualmente hacemos, de obras próximas a nuestro quehacer cotidiano resulta enriquecedora. Nos sugiere inevitablemente soluciones, alternativas, comparaciones y recuerdos de otras obras, de otras imágenes.

En este caso, el de la Exposición sobre Arquitectura de 1995, el proceso seguido nos ha permitido a los miembros de la Comisión de Cultura del COAR reflexionar sobre la arquitectura a partir de realizaciones situadas en nuestro entorno inmediato.

La puesta en valor, mediante la exposición, de

la corrección profesional alcanzada o como mínimo apuntada en todas las obras, puede ser la excusa para abrir en nuestra sociedad un debate sobre nuestro trabajo, sobre la arquitectura.

Seguro que ello ha de ser positivo, pero para que sea realmente fructífero es precisa la participación de toda la sociedad. A ésta última le ofrecemos esta Exposición, la de un conjunto de obras de interés finalizadas en el año 1995, con la esperanza de recibir sus opiniones, sus críticas y sus juicios. Si esto ocurre habremos conseguido que el hablar sobre arquitectura sea un poco menos inhabitual.

MIGUEL ANGEL PRIETO ECHEGARAY

En la medida que el Mundo Rural está sometido a las fuerzas burocráticas totalitarias del Estado, se está incidiendo en el control de la economía rural con la vista puesta en el progreso y la modernidad, al margen de las identidades culturales y tradicionales, quedando abocado lo rural como fondo de regresión del pasado. Y es precisamente este intervencionismo exagerado el que ha contribuido con sus políticas de parcheo a utilizar la microeconomía rural como factor de las correcciones del mercado, convirtiéndola en comodín de las macroeconomías transnacionales, en la sirvienta pobre del desarrollo global. A la cultura del ocio y del bienestar, se superpone la cultura de la satisfacción para una clase de tecnócratas que hacen del interés general, un interés al margen de los ciudadanos, donde la participación es un problema más mecánico que humano. El resultado de estos procesos, es la implantación de la trama de "planeamiento urbanístico" sobre el territorio, poniendo especial énfasis en los núcleos urbanos; esta estrategia no hace sino constatar que el territorio pasa a un segundo plano del análisis. El territorio así considerado, se presenta como la negación de lo urbano, y el núcleo urbano rural como núcleo humano ecológico se transforma; hay un desplazamiento de los valores antropológicos y económicos y el equilibrio se rompe. Nuestros pueblos quedan "vallados" por una línea que diferencia lo urbano de lo rústico; y dentro del "cercado",

DEL NUCLEO FOSILIZADO A LA ALDEA GLOBAL

metemos las variables consideradas en el modelo, excluyendo las singularidades, instrumentalizando los valores fundamentales con una dimensión productiva, capaz de generar suelo urbano, pero se echa de menos el análisis de la relación humana de sus gentes y su integración en el entorno social, más allá de la comarca; de esta manera, nuestros pueblos quedan atrapados en el magma legislativo, donde las imprecisiones y ambigüedades inciden directamente en la transformación de lo rústico para producir suelo cuasiurbano útil barato; el resultado final dará un producto no controlado, que difícilmente podrá sobrevivir a su propio desarrollo. El núcleo humano ecológico se convierte así, en flamantes urbanizaciones de segunda residencia, sin savia, sin sabiduría, sin vida, sumergidas en el miasma de la producción rápida, que inevitablemente quedarán condenadas para siempre como "núcleos fosilizados" que emergen en las tierras esteparias.

El camino de la adaptación del tejido rural a las nuevas exigencias de la recolonización propiciada por la ciudad, se plantea como una idea aureolar, más cerca de los gustos tecnócratas, que de un sentimiento holístico totalizante : la universidad por cable, la am-

pliación y mejora de las redes viarias y de comunicación, el avance de la técnica en suma, contribuyen al acercamiento entre pueblos y de estos con la ciudad, donde las relaciones interterritoriales es una realidad fáctica; todo depende del todo y la interdependencia de las partes no solo es económica, sino también ecológica y cultural. Este sentimiento holístico es lo que U. NIETO DE ALBA denomina la "aldea global". Nada de lo que sucede en una parte del planeta, resulta indiferente al resto del mundo. Afirma. A medida que el espacio económico se globaliza mas allá de las fronteras, las singularidades del núcleo ecológico, sus costumbres y las tradiciones más ancestrales se atomizan y se imponentan en el biotopo urbano. Todavía en nuestros pueblos, nuestras gentes se identifican con sus tierras, con sus huertos, con sus viñas, haciendo de sus cultivos no solo una cuestión económica, sino un planteamiento de identidad, de prestigio personal. Es el hombre del campo, quien con su trabajo, mejor subjetiviza su pequeño mundo, hasta hacerlo reflejo de su propia existencia, coquilla de sus vivencias. La descripción del pueblo como núcleo ecológico deja de ser local para contemplarlo con una visión totalizadora. Las actuaciones

públicas basadas en la adjudicación de las subvenciones de forma lineal y proporcional, contribuyen de una forma inconsciente a distorsionar esta visión del territorio como conjunto : piscinas, frontones, polideportivos, centros culturales, etc., se distribuyen en los núcleos rurales atendiendo más a la casualidad que a las exigencias reales del territorio, soslayando el efecto sinergia, en el que el "todo" no es una simple suma de partes, el comportamiento colectivo no es la mera suma de los comportamientos individuales. Las variables pierden su sentido estadístico, obligando al redactor a abandonar su constructivismo mecanicista en aras de un diálogo permanente con la realidad observada. El instrumento de ordenamiento debe tender hacia una geometría fractal más acorde con la naturaleza, en la que la belleza se inspira en la armoniosa disposición del orden y del desorden, tal y como aparece en los objetos naturales; es decir, de una matemática más ecológica. Las querencias urbanísticas de la Administración en el suelo, han sido un fracaso, y el cambio de rumbo se orienta a retomar y reconducir el urbanismo global partiendo de la propia genética territorial hacia un ecosistema competitivo que conlleva la liberación del suelo.

JESUS VILLAVERDE LLORENTE
(inspirado en el documento de LA ECONOMIA EN LA ENCRUCIJADA de Ubaldo NIETO DE ALBA)